Año XXIX — Madrid, lunes 28 de septiembre de 1914 — Núm. 1.955

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
TELEFONO 4.483 — Fuentes, 4. — APARTADO, 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea
Reclamos 1,50. —Segunda plana, precios convencionales.

LA TRAGEDIA EUROPEA

SIGUE LA BATALLA DEL AISNE

Los rusos se acercan victoriosos á Cracovia

28 DE SEPTIEMBRE DE 1864

FUNDACION DE LA INTERNACIONAL

Se cumple hoy medio siglo desde que un puñado de revolucionarios, procedentes de todos los campos, en el «hall» de San Martín, en Londres, fundaron la Internacional Socialista. Había en ellos un pensamiento confuso, impreciso, pero iluminado por una noble aspiración á la justicia social en su más amplio concepto. Se reunían los restos dispersos del cartismo, los que habían sobrevivido al aplastamiento de aquel generoso movimiento inglés; owenistas, que confiaban con una bondadosa ingenuidad en el éxito final de las experiencias del maestro; mazzinistas italianos, que aspiraban á ampliar hasta una revolución mundial la acción liberadora del gran estadista; revolucionarios franceses, embriagados de las fórmulas comunistas más bellas y elevadamente fantásticas; socialistas alemanes, de aquellos que el fracaso del movimiento republicano del 48 había esparcido por el mundo, lleno el corazón de un amargo desprecio para el espíritu feudal de su patria...

Todos aquellos pensamientos dispersos fueron condensados, concretados en una fórmula científica por la mentalidad poderosa de Carlos Marx. Marx pertenecía al Subcomité que había de hacer la declaración de principios de la Internacional. A este Subcomité presentaron sus trabajos en aquel sentido dos internacionalistas: John Werton, inglés, se inspiraba en un cándido espíritu owenista: creía que la fórmula suprema de la emancipación de la esclavitud del proletariado estaba en aquella evangelización estática de Roberto, que esperaba todo de una lucha pasiva contra las circunstancias y no contra los hombres y contra los hechos; Wolf, representante de Italia, antiguo ayudante de Garibaldi, presentaba un programa, creación de Mazzini, en que se hacía base de la Internacional á la Asociación de Obreros italianos, teniendo como centro en que converger á Mazzini...

El autor, con Engels, del Manifiesto comunista, desechó aquellos programas, estrechos para la gran organización á que se acababa de dar vida y escribió su «Carta á las clases trabajadoras», en que estaban condensadas todas las doctrinas del «Manifiesto comunista» del 48, las mismas que informaron las obras todas de Marx la «Misvria de la Filosofía», la «Crítica de la economía política», «El capital»...

Lo esencial, lo que pudiéramos llamar lo inconmovible del Socialismo internacional estaba allí. La conquista del poder político por la clase trabajadora, la lucha de clases, la teoría del valor, la unión de los obreros en partido de clase, la lucha económica y la lucha política, cuantas reivindicaciones, en fin, están escritas hoy en la bandera roja de la organización internacional de los trabajadores.

Alma desde el primer día de aquel gran movimiento, desde 1864 á 1872, Marx tuvo que sostener luchas titánicas, primero contra Proudhon, luego contra Bakunin, hasta que este último produjo la división de los antipolíticos. Entonces dió principio, sufrida aquella crisis depurativa, lo que se ha llamado la tercera Internacional. En realidad, un tercer período de la Internacional. La Internacional, desde 1848 hasta estos momentos, ha sido una, con el mismo pensamiento fundamental: el del «Manifiesto comunista». Sus luchas han sido épicas y de ellas han provenido sus tres formas. Pero es justo decir que cada una de esas formas ha dejado una huella gloriosa. En toda la historia revolucionaria del siglo XIX, desde la gran conmoción europea del 48: en todo el movimiento sociológico sinceramente democrático se ve el sello de la Internacional impreso vigorosamente.

Pero en el 23 de septiembre de 1864 puede decirse que, en realidad, tomó su verdadera forma la Internacional. Aquel día quedó organizada. Aquel día «el verbo se hizo carne». Todas las divisiones que después pudo haber no han destruído ni uno solo de los fundamentos que entonces se afirmaron. Para los socialistas del mundo es, pues, ésta la fecha grande, la fecha inmortal que nos debe producir una honda emoción.

*

Pero ¡en qué momento se cumple el medio siglo del mitin del St. Martín's hall! Este debiera haber sido un día de confraternidad para los trabajadores del mundo. Sin embargo, las circunstancias han hecho que sea, precisamente, un día en que el imperialismo ha lanzado unos contra otros, en lucha feroz, á millones de trabajadores!

La Internacional tenía como una de sus aspiraciones supremas la paz universal. Su medio siglo de existencia se cumple en medio de la más sangrienta catástrofe que haya roto jamás la paz de los pueblos.

A los cincuenta años de existencia la Internacional está dentro de la más formidable de sus crisis. De todas ha salido íntegra, victoriosa, con más fuerza, con más vitalidad, rejuvenecida.

De esta crisis trágica, que no es crisis de ella, que es crisis del mundo, que es el momento culminante de la Historia, tengamos la esperanza de que saldrá también vencedora. Y que su victoria será ya el principio de otra Internacional nueva, dominando sobre la tierra.

Después de la batalla...

Huellas

De una crónica de la guerra, escrita por el periodista francés Emilio Heriot, después de recorrer los lugares donde se ha librado la batalla del Marne:

«Retrocedemos un poco, y entonces, de repente, el viento nos lleva una bocanada de un hedor terrible que oprime el corazón y lo levanta. Y en el acto comprendemos. En una lucerna se ven manchas rojas. De lejos se creería que son ropas de soldados tiradas en tierra. Nos acercamos, y el horrible espectáculo se presenta íntegro. Sobre un espacio de unos 200 metros cuadrados hay unos 50 cadáveres espantosos, desfigurados, inconocibles, «inhumanos», hinchados, con la piel ennegrecida y grasienta, ante los cuales el espíritu se pierde y la vista vacila en reconocer cadáveres de hombres, restos humanos. La pluma rehusa precisar lo que hemos visto; hay que pasar de prisa...

Moribundos ó muertos, estos hombres cayeron donde están todavía, rígidos para siempre en su actitud suprema, los puños crispados, las piernas en actitudes violentas, su saco á la espalda, el fusil en la mano, los cartuchos alrededor de ellos.»

Carta abierta del diputado alemán Haase al ministro socialista Marcel Sembat

El diputado socialista alemán Haase publica en la revista «Maerz» una carta abierta al ministro socialista francés Marcel Sembat, en la que dice:

«Estábamos juntos en Viena y en Basilea; teníamos la común esperanza de que fuera posible un acuerdo entre Francia y Alemania; estábamos convencidos de que esta obra habría asegurado la paz en el mundo civilizado.

Aunque la mayoría del Reichstag y de la representación nacional francesa se hubiesen colocado en el terreno de la conferencia de Berna, habría sobrevenido la guerra que ni el pueblo alemán ni el pueblo francés querían, pero que el zarismo ruso provocó.

El Gobierno de Francia y de Inglaterra hubieran podido contener al Gobierno ruso en los límites de la razón humana; pero no lo hicieron. Rusia estaba segura del apoyo francoinglés y solamente así pudo, mediante la movilización, aniquilar los pacíficos esfuerzos del Imperio alemán.»

Haase dice después á Sembat que con su entrada en el Ministerio ha asumido una responsabilidad ante la historia, él que ha firmado, entre otros, la proclama ministerial destinada á tranquilizar al pueblo francés con la cuestión de que Berlín temblaba ya ante Rusia.

Haase observa que entretanto 90.000 rusos caían prisioneros en Ortensburg, y pregunta: «El socialista demócrata Sembat, ¿cree que un pueblo civilizado, como el alemán, que posee el sufragio universal para el Reichstag y que rechaza la guerra con unanimidad y completamente unido, desde Heigdebrand hasta Liebknecht, puede ser vencido por los esclavos del zarismo? ¿Queréis la victoria del zarismo? Ese es nuestro enemigo, como lo es del pueblo francés: es el enemigo de toda cultura, de la libertad y del progreso. El mundo esperará que halléis una solución á este conflicto, solución que será la felicidad de Francia y de la Humanidad.»

NUESTRO FOLLETON

LA GUERRA

EN CUARTA PLANA

Por la amnistía

(POR TELÉGRAFO)

BARCELONA 28.—Suscrito por gran número de Sociedades obreras, radicales, logias masónicas, Federación de grupos anarquistas y varios semanarios ácratas y radicales, se ha publicado un manifiesto abogando por una completa amnistía de los condenados por delitos políticos y sociales en vista de las actuales circunstancias.—C.

Educar deleitando...

En este número empezamos á reproducir una serie de caricaturas de «La Campana de Gracia» que constituyen por sí solas un tratado de filosofía social. Ocupan estas caricaturas todas las páginas del último número de este hermoso semanario barcelonés, uno de los que, con «La Esquella de la Torratxa», honran más brillantemente á la Prensa festiva española.

Muchas veces hemos reproducido ingeniosas caricaturas de estos dos excelentes periódicos: caricaturas que concordaban perfectamente con nuestro pensamiento; que demostraban que en muchos puntos de vista había una afinidad perfecta entre los que inspiran ambas semanarios catalanes y nosotros.

Hoy, al recoger ya no una caricatura suelta, sino toda esta serie de ellas que llena un número, creemos un deber rendir esta prueba de reconocimiento á «La Campana de Gracia», incluyendo en ella á su hermana «La Esquella».

Del mérito, de la intensidad de estas caricaturas, tan impregnadas de Socialismo, los lectores de EL SOCIALISTA juzgarán por sí mismos.

Debe ser lector de EL SOCIALISTA todo obrero que luche por el mejoramiento y la emancipación de su clase.

Gran incendio en Calahorra

(POR TELÉGRAFO)

LOGROÑO 28.—Se ha recibido de Calahorra una urgente petición de auxilios, hecha por el alcalde, por haberse declarado en aquella población un formidable incendio.

El fuego ha destruído ya la plaza de toros y veinte casas colindantes, amenazando á un teatro y á otros edificios del barrio.—C.

EL MAL

Dilema.

«Dios» siempre ha existido—dicen los católicos, los protestantes, los judíos, los mahometanos, los creyentes de otras religiones.

¿Y el «mal»?

El mal siempre ha existido. O no ha existido siempre.

Si ha existido, ¿en «quién» ha existido? ¿En Dios?

Porque si Dios y sólo Dios ha existido siempre, el mal sólo en Dios ha podido existir siempre. No había más «quién» que él.

Pero si el mal existía en Dios, Dios era imperfecto, y siendo inmperfecto, no era DIOS.

En el segundo caso, si el mal no siempre ha existido, ¿de «quién» nació primero? ¿Quién lo creó? ¿Dios?

Dios mismo tuvo que ser, pues él lo creó todo. El hizo todo de la nada, según se nos dice. Y como en la nada no existía el mal y en lo creado por Dios existe el mal, Dios fué, pues, quien creó el mal de la nada.

En lo que creó creó el mal, y el que crea el mal no es bueno, y no siendo bueno no es perfecto, y no siendo perfecto no es DIOS.

Don Nadie.

Haya ó no haya existido siempre el mal, resulta, pues, que su responsable no es el hombre, sino que es Dios, tal como nos lo presentan los católicos, los judíos, los mahometanos y muchas otras religiones «reveladas». Y lo mismo puede decirse del Dios más impreciso de los deístas puros.

Pero si el mal no ha nacido de Dios ni de nadie, sino de sí mismo, lo cual es imposible, porque sólo Dios dicen que existía en todo, y existiendo en todo sólo de él podía nacer ó en él podía estar; pero, en fin, aun en este caso imposible, ¿cómo puede ser que Dios consienta el mal, pudiendo, con sólo querer, suprimirlo?.

Tampoco por aquí aparece Dios.

La libertad del mal.

Insistamos. Cuando el autor de todo lo creado creó una criatura que había de ser mala, creó, pues, el mal. Hizo, pues, una cosa mala. Cuando lo mismo le hubiera costado hacer una buena, hizo una cosa que, según él mismo, había de merecer castigo eterno. Por consiguiente, el Creador es el único culpable del mal.

Si yo, pudiendo hacer una obra sin defectos, la hago con defectos, el culpable soy yo, no la obra.

Eso de la «libertad» de que nos hablan los teólogos es una palabra humana, muy humana, que en nada cambia la esencia de la cuestión. Si la obra cae porque yo, arquitecto, le di la «libertad» de caer, cae por mí, sobre todo si se la di «á sabiendas de que caería».

Demonios para los hombres.—Hombres para los demonios.

Un ejemplo: Dios, «que sabe cuanto va á ocurrir», sabía al crear á los ángeles que unos serían buenes y otros malos. Pudo, ya que todo lo puede, hacer que éstos fuesen también buenos, como los otros, ó, sabiendo, como sabía, que iban á ser malos, pudo «no crearlos». Sin embargo, los creó. ¿Para qué? ¿Para que fuesen malos? Pues en ese caso los tales ángeles, siendo malos, siendo demonios, no hacían sino obedecer á Dios, ó ser como Dios los hizo.

Otro ejemplo: Dios, al crear al hombre, sabía «perfectamente» que el hombre iba á pecar, y para más seguridad dejó que los demonios hechos por él tentasen al hombre. Luego, ¿para qué lo creó? ¿Para que, efectivamente, pecase?

Si yo, padre, puedo evitar que mis hijos sean malos, sean, verbigracia, fratricidas como lo son los hombres en esta guerra de hoy, y no lo evito porque no me da la gana evitarlo, y todavía los arrojo á unas llamas horrendas, ¿qué soy yo? Y mis pobrecitos hijos, ¿qué son? ¿Ni qué consigo yo con verlos siempre tostándose?

Pues eso se le atribuye á D'os. Verdaderamente, un Dios así la única disculpa que tiene es que no existe.

Sombras de sombras de sombras...

«Dios—decía un sabio—quiere impedir el mal y no puede; ó puede y no quiere; ó ni quiere ni puede; ó quiere y puede. Si lo quiere sin poderlo, no es todopoderoso; si lo puede y no lo quiere, tendría una malicia que no cabe atribuírsele; ni si quiere ni puede, sería á un tiempo impotente y malo; por consiguiente, no sería Dios. Y si quiere y puede, ¿de dónde, pues, viene el mal? ¿Por qué no lo impide?»

Mientras llega, ó por mejor decir, mientras no llega la respuesta, digamos de la Teología: «La sombra del lacayo de Scarron limpiando con la sombra de un cepillo la sombra de un carruaje.»

Tomás MEABE.

LOS HARINEROS Y LOS TRIGUEROS

NO SE LES DEBE ESCUCHAR

Unos cuantos caballeros se han reunido en Zaragoza para pedir al Gobierno que se restablezcan los derechos arancelarios sobre los trigos y las harinas.

Estos caballeros representan los intereses y los apetitos de los fabricantes de harinas y de los acaparadores de trigos.

Es decir, son los que especulan con el hambre nacional, que demandan á los Podesres públicos que les quiten las trabas que les impiden desenvolver su negocio.

Leyendo los discursos que han pronunciado en la asamblea de Zaragoza y las conclusions acordadas, la indignación se apodera del espíritu más ecuánime.

Se necesita «frescura»—y no empleamos el vocablo apropiado por no desbordarnos—para decir lo que esos caballeros dicen y piden.

Aseguran que en España hay trigo suficiente para las necesidades del consumo. Bueno; pero no dicen que ese trigo lo guardan ellos en sus graneros y no lo ponen en circulación en la cantidad debida para mantener artificialmente precios excesivos que son buenos para sus bolsillos, pero no para la masa general de los españoles.

Sólo podía alegarse un fundamento para recabar del Gobierno el restablecimiento de los derechos arancelarios, y es que el precio de los trigos hubiera bajado en términos que no fuera remunerador para los que los producen —para los que los producen, ¡fíjense bien—, no para los especuladores.

Y esta razón no puede alegarse, porque el precio de los trigos y de las harinas, á pesar de la libre entrada que se les concede, continúa siendo elevadísimo.

Pocos días hace, horas más bien, que el ministro de Hacienda se lamentaba de que el beneficio de la supresión de los derechos arancelarios no llegue al consumidor. Si esto ocurre ahora, ¿qué sucederá si los especuladores no tuviesen el temor á la concurrencia de trigos extranjeros?...

Antes de un mes el kilo de pan costaría en España una peseta.

La demanda de los asambleístas de Zaragoza no debe ser atendida. Más aun, no debe ser escuchada siquiera.

Los gobernantes honestos se niegan á oir aquellas proposiciones que tienden á aumentar la miseria nacional y á enriquecer á un grupo de individuos excesivamente faltos de escrúpulos.

Nosotros confiamos en que el Gobierno del Sr. Dato mantendrá la suspensión de derechos arancelarios sobre el trigo y las harinas.

Proceder de otra forma sería ponerse al lado de los que quieren hacer un negocio con el hambre del pueblo español.

Escenas de la tragedia

Una crónica de la guerra publicada en la Prensa extranjera:

«Lo que cuenta un oficial.

Regreso á París de Senlis y Soissons. Esas ciudades, antes sonrientes y prósperas, son dos Pompeyas.

En mi viaje de vuelta he traído en el automóvil un oficial encargado de cumplir una misión especial cerca de uno de los jefes del campo atrincherado.

Me ha hablado con la rudeza del militar que refleja en sus palabras la realidad misma, fruto de sus observaciones.

—Yo creo—me dice en un arranque de noble espontaneidad—que si de esta lucha gigantesca queda alguno para contarlo, y me refiero lo mismo á franceses é ingleses que á alemanes, y si á nuestros descendientes les queda humor para pensar en nuevas guerras, tendremos que rectificar muchas de las cosas que hasta aquí hemos considerado como factores esenciales para combatirnos y destruirnos.

El buen humor del soldado francés.

Los alemanes, por ejemplo, se juzgan todopoderosos con esas enormes piezas que les hacen invisibles cuando las ponen en juego. ¡Como que las disparan á 10 y 12 kilómetros, admirablemente guiados por las indicaciones de sus aeroplanos!

Cierto que sus efectos son destructores; pero sobre blanco fijo. Mas á todo se habitúa uno. Nuestros soldados, que conservan incólumes el buen humor característico de la raza y que llaman á las ametralladoras «molinillos de café», por la semejanza del movimiento de la manivela de estos aparatos caseros con la de la ametralladora, y que á los aeroplanos alemanes los llaman «aves de mal agüero», porque saben que, generalmente, tras de su aparición en el espacio viene el silbido del proyectil de un mortero de 42, se han acostumbrado ya á sortear los peligros de la explosión de esas granadas, que estallan al chocar con la tierra y causan sus estragos terribles en un radio relativamente reducido, y saben cuándo deben echarse á tierra. Por esto, y porque el estar tras de una trinchera es también uno de los rasgos de esta guerra, han dado en llamar al combate «guerra de topos».

Si la guerra fuera de sitio, el triunfo alemán era incuestionable; pero como no lo es... no habrá tal triunfo.

Quiero decir con esto que si la campaña hubiera de ser toda de sitios la ventaja alemana sería indiscutible por el momento. Pero las batallas más frecuentes y las más decisivas son las campales. En esta lucha el blanco es móvil, inquieto. La artillería pesada permanece inactiva. Cede su puesto á la de campaña, y, no cabe dudarlo, en los ataques y contraataques se pierde más gente que con unos centenares de disparos de esos morteros de tan exagerado calibre.

Y en punto á cañones de tiro rápido, nada tienen que envidiar nuestros Schneider á los Krupp de nuestros adversarios.

Alemania se ha preparado, pues, para grandes sitios; pero la guerra, hasta ahora, no va por ese camino. Fué por él hace cuarenta y cuatro años; pero aquella lección ha sido bien aprovechada. Si, como entonces, nuestras grandes masas se hubiesen reducido á replegarse sobre las plazas fuertes y los campos atrincherados, los alemanes habrían tenido la inmensa satisfacción de ver cumplidas todas sus previsiones.

Su ejército es potente; sus soldados saben batirse y saben morir; pero hay que reconocer que no está á su altura el estado mayor.

Un mal uniforme para la guerra.

De nuestra parte, también habrá rectificaciones que hacer. Yo no puedo, no debo enumerarlas; pero no revelo ningún secreto militar repitiendo lo que se puede oir á cada momento á nuestros soldados: «¡Este pantalón rojo y este capote azul, que nos hacen tan visibles, cuando á los prusianos, con su uniforme de color de la tierra, no los vemos mas que cuando los tenemos encima!...»

Dos pueblos destruídos.

El oficial que así me hablaba y que de este modo me ponderaba la eficacia de las nuevas piezas de sitio de los alemanes confirmaba con sus juicios lo que mis ojos, profanos, acaban de ver en Senlis y Soisson.

En la primera de estas poblaciones no quedaba en pie una sola casa de las 480 que tenía hace un mes.

Uno de los pocos vecinos que allí encontré me contó que el caserío había sido arrtinado por los proyectiles alemanes después de la ocupación de éstos, y no por el gusto de destruir, sino como consecuencia de un contraataque con el que los prusianos quisieron contener el avance de los aliados en la retirada de aquéllos.

A la primitiva evacuación por los franceses sucedió la consiguiente invasión de los ale-

LOS HORRORES DE LA GUERRA Y LOS HORRORES DE LA PAZ

¡Mil víctimas cada día!... ¡Mil y una!

manes. La inmensa mayoría del vecindario emigró, temiendo los excesos del invasor.

Las pocas familias que quedaron buscaron refugio en los sótanos de sus casas. Del escondrijo fué preciso salir, porque los pisos altos eran invadidos por la soldadesca, que exigía qué comer y qué beber.

Se me asegura que impusieron una fuerte contribución de guerra y que detuvieron en rehenes á unos cuantos vecinos, entre ellos al alcalde.

Luego vino el repliegue alemán; el retorno de los aliados, que se hicieron fuertes en la población, y, como consecuencia de todo ello, el bombardeo del caserío por los grandes cañones alemanes, que redujeron á escombros todos los edificios, escombros que, además, ardieron para que de Senlis no quedase ni rastro.

Habitantes de la ciudad muertos en el siniestro, muy pocos, según la afirmación de los escasos supervivientes que encontré; pero soldados heridos y muertos de uno y otro bando, muchísimos. Los primeros habían sido transportados ya por las ambulancias de la Cruz Roja. De los segundos daban pavoroso testimonio las numerosas hogueras que en los campos inmediatos elevaban columnas de negro humo hasta las nubes, confundiéndose con ellas: eran otros tantos improvisados hornos de cremación humana. Hasta este siniestro detalle ofrecía aquel cuadro de espantosa desolación.

Y muy semejante, sino que todavía en mayores proporciones, por ser la ciudad mucho mayor, era el que presentaba Soissons.

Allí la lucha había sido más encarnizada y había durado tres días. Sobre aquel caserío las piezas de artillería habían centuplicado sus disparos. De la Prefectura sólo quedaba un lienzo de pared. De la Alcaldía el atrio, donde las fuerzas ocupantes habían constituído sus oficinas de acantonamiento. En la parte más alta de la ciudad se levantaba la iglesia de San Juan de Vignes, delicado templo de gusto gótico, con su gran rosetón calado en la fachada central, coronada por dos agujas, al través de cuyo encaje se veía el azul del cielo. Los capiteles se habían derrumbado. El gran ventanal circular había servido como de blanco á las granadas alemanas.

Cerca, un hermoso edificio dedicado á la enseñanza de señoritas, bajo la advocación de San José, era un montón de ruinas.

También el éxodo de vecinos había sido grande. Muchos de los que quedaban tenían sus casas; los que podían contar con ellas, convertíanlas en hospitales de aliados y de alemanes. Los muertos habían sido ya enterrados ó quemados. ¿Cuántos? Muchos miles, franceses y alemanes.»

LO DE LAS VISTILLAS

MAS RECURSOS

Tenemos noticias de que á más del recurso entablado por el Círculo de la Unión Mercantil contra el acuerdo del Ayuntamiento sobre la adquisición de terreno en el campillo de Las Vistillas se presentarán otros dos.

Ello nos congratula, porque evidencia que el vecindario sigue cada día con atención más vigilante los asuntos municipales.

Nos satisface también porque revela que en este asunto, como en todos, los concejales socialistas supieron interpretar los deseos del pueblo y defender los intereses comunales.

Besteiro, que llevó la voz de la minoría, señaló con energía y acierto los perjuicios que el acuerdo municipal produciría al vecindario. Incontestados quedaron sus cargos.

Ahora lo que hace falta es que la superioridad eche abajo la resolución del Ayuntamiento. Las pruebas de que es lesiva para Madrid las hallará en el discurso de Besteiro. Su ilegalidad está demostrada en los fundamentos de los recursos. Su ilicitud, en la tramitación del expediente.

Hubiera sido una... primada

Mentiríamos si ocultáramos nuestro regocijo al leer ciertas cosas de esas que los neos «se sacan» de su cabeza y estampan en sus «sapitos» con el propósito de molestar á los socialistas; pero, en realidad, para hacernos reir.

Por ejemplo: con motivo de la excursión hecha á Toledo por los compañeros de la Artístico-Socialista, un individuo se ha atrevido á poner á nuestros camaradas de oro y azul porque fueron á Toledo en el mismo tren que el cardenal Guisasola, y que al apearse los viajeros, los socialistas, cerca del primado, entonaron «La Internacional», sin duda para que el cardenal Guisasola escuchara los ecos del hermoso himno.

Con esas afirmaciones por base se permite decir unas cuantas lindezas á nuestros correligionarios.

Ahora bien; no ha ocurrido nada de lo que afirma el papelucho que nos ocupa, pues los compañeros iban en un vagón bien distante del ocupado por el primado, y si bien en el trayecto de Madrid á Toledo hubieron de cantar, al llegar á la estación se apearon por el lado contrario del en que se apeó Guisasola.

Así es que no cantaron «La Internacional» al pasar junto al primado, porque hubiera sido una... primada.

EL SERVICIO DE TRANVIAS

Indicaciones útiles

La Compañía de tranvías de vía estrecha ha acordado señalar los coches de cada trayecto con una letra mayúscula, para diferenciarlos de los de la línea general.

Las letras que desde 1 de octubre próximo llevarán los citados coches en los discos luminosos, serán las siguientes:

A, recorrido Hermosilla-San Jerónimo-Argüelles.
B, San Jerónimo-Glorieta de Bilbao.
F, Glorieta de Atocha-Estación del Norte.
H, Hermosilla-San Jerónimo.
L, San Jerónimo-Lista.
M, San Jerónimo-Glorieta de Atocha.
N, Argüelles-San Jerónimo-Estación del Norte.
O, Plaza de Olavide-San Jerónimo-Estación del Norte.
X, Reservados y maniobras.

Mientras haya hombres sin independencia económica, la libertad será una ficción

LA GUERRA

(POR TELÉGRAFO)

En Francia

El trato á los prisioneros y heridos alemanes.

BURDEOS 27.—El embajador de los Estados Unidos en París y el ministro plenipotenciario de la misma nación, delegado en Burdeos, han visitado, respectivamente, los campamentos de Flers (Orne) y de Braye (Gironda), donde están reunidos por grupos los alemanes internados, prisioneros ó heridos.

Ambos representantes diplomáticos han declarado que la organización es perfecta y que los interesados están muy satisfechos del trato y de los cuidados que se les da.—C.

Ropa de invierno para los soldados.

BURDEOS 2.—Se comienza á recibir en gran cantidad ropa interior y de abrigo para los soldados en campaña.

Una nota del ministro de la Guerra dice que no serán aceptados los envíos de ropa dirigidos á un soldado determinado.—C.

El bombardeo de Reims

No está justificado.

BURDEOS 27.—El Gobierno francés comunicó al generalísimo Joffre la declaración de Alemania á varios Gobiernos, justificando el bombardeo de la catedral de Reims por haber establecido los franceses en una de las torres un puesto de observación.

El generalísimo francés ha contestado inmediatamente al ministro de la Guerra, negando en absoluto la afirmación de los alemanes.

El bombardeo comenzó á las tres de la tarde del día 19 y no cesó hasta que la catedral fué incendiada.—C.

Lo que dice un testigo.

BURDEOS 27.—El diputado por Reims, M. Lenoir, que llegó esta mañana de dicha población, dice que durante el bombardeo la catedral servía de objetivo al tiro de la artillería alemana.

No queda nada del techo ni del ala derecha. Las torres han sufrido menos, y acaso puedan conservarse como glorioso vestigio de la joya artística.

El Ayuntamiento, el Liceo, la iglesia de San Remigio, el teatro, el Museo y la Escuela del Hogar, así como numerosas casas particulares del barrio de Ceres, han sido destruídos, ó, por lo menos, han sufrido grandes daños.

Varias bombas fueron arrojadas sobre los hospitales, y tres heridos resultaron muertos en sus camas, y dos enfermeros, heridos.—Corresponsal.

Lo que dice el arzobispo.

BURDEOS 27.—En comunicado dirigido á «L'Echo de Paris», el cardenal arzobispo de Reims da cuenta del estado en que ha quedado la catedral.

Dice que ha ardido toda la techumbre y se han quemado todas las obras de carpintería. Han sido destruídos numerosos pináculos, estatuas y esculturas, y se han fundido las campanas de la torre del Norte.

El magnífico órgano está intacto.—C.

Una suscripción universal.

PARIS 27.—Elementos importantes han expuesto la idea de abrir una suscripción universal para recomponer la catedral de Reims.—C.

Continúa la batalla del Aisne

NOTAS OFICIALES

Sin variaciones importantes.

BURDEOS 27.—El comunicado oficial de esta tarde, dice:

«En nuestra ala izquierda la batalla ha continuado con progresos ventajosos para nuestras armas sobre el frente, muy extendido entre el Oise y el Somme, y al Norte de ambos ríos.

En Reims se han producido violentísimos ataques alemanes sobre varios puntos, algunos de ellos realizados á la bayoneta; pero todos han sido rechazados. Las líneas atrincheradas francesas y alemanas se hallan en ciertos puntos separadas solamente por un centenar de metros unas de otras.

En el centro, desde Reims á Souain, la guardia prusiana ha intentado, sin éxito, una vigorosa ofensiva y ha sido rechazada en la región de Berru y de Nogent l'Abesse.

De Souain al Argonne, el enemigo hizo un ataque ayer por la mañana, con ventaja, entre el camino de Sommepuy, Chalons y la vía férrea de Saint-Menechould y Vouziers; pero al final de la jornada nuestras tropas recuperaron todo el terreno perdido.

Entre el Argonne y el Mosa el enemigo no manifiesta ninguna actividad. Sobre los altos del Mosa nada nuevo hay que señalar.

En el Sur del Woevre los alemanes ocupan un frente que pasa por Saint-Mihiel y el Noroeste de Pont-a-Mousson. En nuestra ala derecha (Lorena y Vosgos), ninguna modificación importante.»—C.

Los alemanes intentan la ofensiva.

BURDEOS 28.—La nota oficial facilitada anoche, dice lo siguiente:

«Se confirma que después de la noche del 25 al 26, y aun en la jornada del 27, noche y día, los alemanes no han cesado de renovar en todo el frente los ataques con una violencia inaudita, con el objeto manifiesto de romper nuestras líneas en conjunto, que denota que las instrucciones del mando van encaminadas á buscar una solución á la batalla.

Pero no sólo no lo han logrado, sino que en el curso de la acción hemos tomado una bandera y cañones y hemos hecho numerosos prisioneros.

Dicha bandera fué cogida al enemigo por el regimiento de infantería colonial número 24.

Todos nuestros jefes indican que la moral de nuestras tropas, á pesar de las fatigas sufridas por los combates de esta lucha no interrumpida, sigue siendo excelente, y hasta cuesta trabajo detener á los soldados en su deseo de ir á abordar al enemigo junto al abrigo de sus fortificaciones.»—C.

En Bélgica

Un tren alemán capturado.

PARIS 27.—«Le Figaro» ha recibido un telegrama de Amsterdam que dice lo siguiente:

«Un tren blindado, que conducía 2.000 soldados alemanes, ha caído en poder de los belgas [illegible]

Como los alemanes quisieron resistirse, los belgas hubieron de hacer fuego contra los ocupantes del convoy.

Quedaron muertos 180 soldados alemanes. Todos los demás fueron reducidos á prisión».—C

El fracaso alemán y su retirada.

BURDEOS 27.—El corresponsal de «Le Journal» en Amberes dice que el mariscal alemán von der Goltz ha fracasado en sus repetidos intentos de aislar aquella plaza, como en los de llegar á una inteligencia con Bélgica.

Afirma que, en vista de ello, los alemanes siguen preparando sus líneas de retirada y que el kronprinz establecerá su cuartel en Namur.—C.

Reconstruyendo los fuertes de Lieja.

OSTENDE 27.—Los alemanes se ocupan con gran actividad en restaurar los fuertes de Lieja, trabajando día y noche.

Los trabajos nocturnos se facilitan con potentes reflectores.—C.

En Alemania

Las noticias de las derrotas.

AMSTERDAM 27.—Viajeros procedentes de Berlín dicen que la Prensa engaña á la opinión, y algún periódico que ha hecho más honor á la verdad, como el diario socialista «Vorwaerts», ha sido suspendido.

No obstante, el público empieza á darse cuenta de las grandes dificultades y reveses de los ejércitos germanos y ya han sido rigurosamente reprimidas en algunas localidades varias protestas del pueblo.

En Hamburgo la población empieza á manifestarse abiertamente contra la guerra, y en Munich hay también gran inquietud á causa de la paralización de los negocios.—Corresponsal.

Un millón de marcos para los heridos.

ROMA 27.—Un despacho de Berlín dice que la Sociedad de extractos de carne Liebic ha puesto á disposición del Gobierno imperial un millón de marcos para socorrer á los heridos alemanes.—C.

Cómo se trata de cubrir el empréstito.

PARIS 27.—«L'Echo de Paris» publica un despacho de Nueva York, según el cual el Gobierno de Berlín ha tenido que obligar á cuantas personas tienen cuentas en los Bancos alemanes á suscribir el empréstito con un 25 por 100 del importe de aquéllas.

Las deudas comerciales han quedado también afectas á la suscripción, hasta el extremo de que muchos comerciantes alemanes que tenían compras hechas en Suiza han comunicado á sus proveedores que las deudas serán pagadas en títulos de la renta alemana.—C.

Rusos, alemanes y austriacos

La desorganización del ejército austriaco.—Las represiones y ejecuciones en Austria.

BURDEOS 27.—Un oficial austriaco, herido en la batalla de Lemberg, que se encuentra en el Hospital de Trieste, ha dicho que el ejército austriaco está condenado á la derrota.

Ha referido que cuando llegaron á la frontera rusa estuvieron cuatro días sin artillería, sin caballería y sin víveres. En estas condiciones, varios regimientos de infantes fueron completamente aniquilados por la artillería rusa.

Los oficiales no tenían órdenes; los comandantes estaban ausentes, y cada uno obraba según su parecer, en medio del más completo desorden.

Otras noticias de Trieste dicen que en la ciudad se notan las bajas de la actual guerra, pues con las últimas llamadas á filas ha desaparecido toda la juventud.

Las represiones y ejecuciones siguen sin interrupción en Austria.

En los alrededores de Gratz se ha establecido un campo de concentración para prisioneros políticos, en el cual hay actualmente 3.000 galitzianos que fueron apresados el mismo día en la Herzegovina.—C.

La falta de papel en Rusia.

SAN PETERSBURGO 27.—En Lublin han dejado de publicarse los periódicos por falta absoluta de papel.

A fin de que el público no quede sin noticias de la guerra, se ha apelado á un procedimiento nuevo.

Los que antes vendían los periódicos recorren las calles, deteniéndose de trecho en trecho, para dar en alta voz las últimas novedades de la campaña.

El público forma corros, que oyen silenciosamente los relatos de los antiguos vendedores.—C.

Los médicos rusos y austriacos.

SAN PETERSBURGO 27.—En uno de los combates librados en la Galitzia se concertó un armisticio de tres horas para recoger á los heridos, cuyo número era muy importante.

Al encontrarse en el campo de batalla los médicos rusos y austriacos saludáronse atentamente, estrechándose las manos y cambiando tarjeta.

Este rasgo no se hubiera dado, sin duda, entre otros oficiales, cuya misión es completamente opuesta á la de los médicos.—C.

Las operaciones en la Prusia y en la Galitzia.

SAN PETERSBURGO 27.—Comunicado del estado mayor ruso:

«El combate entablado cerca de Druskeniki ha terminado con la retirada de los alemanes. El enemigo se aproximó al Norte de Ossowetz, comenzando á bombardear la fortaleza.

En Galitzia los rusos han ocupado Debica.

Una gran columna enemiga, al retirarse de Przemysl hacia Sauk, sufrió el fuego de la artillería rusa, y huyó abandonando parques de municiones, trenes y automóviles.

En el desfiladero de Oujok los rusos batieron un destacamento enemigo, tomándole la artillería y haciéndole numerosos prisioneros.

La persecución continúa.

Los rusos han entrado en Hungría.»—C.

PARIS 28.—De San Petersburgo transmiten el siguiente parte del estado mayor ruso:

«Las tentativas alemanas para atravesar el Memel, cerca de Drusgeniki, fueron rechazadas por el fuego de los rusos. La artillería alemana no pudo impedir nuestra ofensiva.

Cerca de Sopockimine se ha hecho general la retirada de los alemanes.

La fortaleza de Ossowetz continúa resistiendo con éxito el fuego de la artillería de sitio alemana.

Los combates en Galitzia se destacan por su encarnizamiento, sobre todo en el desfiladero de Oujok, donde los húngaros, desalojados de tres posiciones, se retiraron desordenadamente. Tomamos allí una batería completa é hicimos unos centenares de prisioneros. Continúa la persecución.

Han sido cortadas las comunicaciones de Przemysl, y la defensa de la plaza sigue pasiva.

Las retaguardias austriacas se retiran hacia Dounayez.»—C.

En Italia

La movilización.

BURDEOS 27.—Los periódicos venecianos dicen que á primeros de octubre serán llamados á filas las reservas, á partir del año 1904.

De esta manera habrá 11 cupos sobre las armas, que compondrán 1.300.000 hombres, sin contar las fuerzas que Italia tiene en la Tripolitania.—C.

Una carta del duque de Aosta.

ROMA 27.—El duque de Aosta ha escrito una carta al ministro de la Guerra rogándole que le tenga en cuenta para el caso de que Italia rompa la neutralidad en que ahora se mantiene.—C.

La moratoria.

ROMA 27.—Un real decreto prorroga la moratoria, que vencía el 30 del corriente, hasta el 31 de diciembre, á fin de hacer que el crédito público funcione con normalidad.—Corresponsal.

Una declaración del ministro de Rumanía.

ROMA 27.—El ministro de Rumanía en Roma ha declarado que su nación está de acuerdo con Italia y que ambas procederán de la misma manera en el actual conflicto.—Corresponsal.

Una protesta contra la barbarie alemana.

ROMA 27.—La Asociación Artística Internacional ha aprobado una moción por la que protesta, en nombre de todas las Universidades, Academias, Institutos, Museos, etcétera, del mundo, contra la conducta de las tropas germanas en Lovaina, Malinas, Reims y contra la barbarie que supone el hecho de haber violado la neutralidad de la Cruz Roja, olvidándose ya de los más elementales deberes de humanidad.—C.

En otros países

En busca de pieles.

COPENHAGUE 27.—Dicen de Estocolmo que han llegado varios emisarios con el encargo de recorrer la Escandinavia para adquirir pieles con destino al ejército alemán, pensando en las contingencias de la campaña de invierno.—C.

Regalos de Navidad para los hijos de los reservistas.

LONDRES 27.—El periódico norteamericano «The World» ha iniciado la idea de una suscripción para adquirir juguetes con los cuales se obsequiará en Nochebuena á los hijos de los reservistas francese é ingleses.—C.

Manifestaciones contra Alemania y Austria.

ROMA 27.—Dicen de Bukarest que se ha realizado una imponente manifestación, á la que asistieron el rector de la Universidad y más de 10.000 personas.

Se pronunciaron varios discursos, y los oradores exhortaron al Gobierno á declarar la guera contra Alemania y Austria.

Los manifestantes recorrieron la ciudad dando vivas á Francia y Rusia.

La bandera de Alemania fué quemada, mientras las de los aliados fueron enarboladas entre los aplausos de la multitud.—C.

Por mar y cielo

Un aeroplano sobre París.

PARIS 27.—Un aeroplano alemán, sistema Taube, aprovechando el día de niebla, ha volado sobre París esta mañana, á las once, y ha arrojado varias bombas en las proximidades de la torre Eiffel.

Una de ellas ha caído en la explanada del Trocadero, en el ángulo de la calle Freycinet, y mató á un anciano, hiriendo á su hija.

Se cree que las bombas iban dirigidas á la estación radiotelegráfica de la torre Eiffel.—Corresponsal.

Un «zeppelin» sobre Varsovia.

SAN PETERSBURGO 28.—Dicen de Varsovia que ayer mañana voló sobre la capital polaca un «zeppelin», que arrojó varias bombas, las cuales no causaron daño.

El globo fué alcanzado por algunos cañonazos, cayendo por fin al suelo, cerca de la fortaleza de Nouvogeorgevitch.

Sus tripulantes fueron capturados.—C.

Un raid sobre Bélgica.

OSTENDE 27.—Un «zeppelin» hizo la noche última un nuevo raid sobre Alost, Gante y Deyuze, donde echó cinco bombas á la una y treinta de la mañana.

Después se dirigió hacia Thourout, en dirección á Courtrai y Tournai; pero luego tornó hacia el Este.—C.

Barcos alemanes detenidos en Amberes.

AMBERES 27.—Treinta y seis barcos alemanes, que representan más de 100.000 toneladas y de un valor de 50 millones de francos, se encuentran detenidos desde el principio de la guerra en este puerto.

Los alemanes, persuadidos de la neutralidad de Bélgica, no habían dado orden á estos barcos de refugiarse en otros puertos neutrales.—C.

Noticias diversas

El último parte.

El último parte oficial del Gobierno francés, transmitido al nuestro, dice: «El enemigo ha atacado todo el frente, siendo rechazado. Nuestra ala izquierda progresa. Sobre los altos del Mosa la siuación no ha cambiado.»

Los aeroplanos alemanes sobre París.

Además del aeroplano que arrojó bombas sobre París, que cayeron en la avenida del Trocadero, otro aeroplano alemán arrojó varios explosivos, que cayeron en la calle de Jules Ferry, matando á una vaca y causando daños superficiales, aunque muy esparcidos.

¡Abajo la guerra!

LA GUERRA Y SUS PRETENDIDOS BENEFICIOS

SUPERVIVENCIAS, RUTINAS Y SOFISMAS

Hay que matar á un ser viviente para comerlo. El hombre tuvo, pues, que hacer la guerra á los animales y á las plantas. Cuando á veces le faltaron estas fuentes de alimentación, se arrojó sobre sus semejantes y practicó el canibalismo. También hay que matar algunas veces para no ser devorado; así, pues, el hombre hizo largas guerras de exterminio contra los animales á los que podía servir de caza. Durante la fase de las luchas por el alimento, la matanza es indispensable, puesto que es el mismo fin del combate. Ahora bien; la fase de las luchas por el alimento ha durado cientos de miles de años. El hombre se habituó á considerar la matanza como el único procedimiento de combate.

Más adelante, cuando la subsistencias fueron abundantes (gracias á la cría de animales y á la agricultura), el hombre codició otros bienes. De aquí las guerras económicas y políticas, las «razzias», los tributos permanentes, las conquistas. Como desde un tiempo inmemorial el hombre se había habituado á procurarse el alimento por la guerra, pensó también que era el procedimiento más rápido y más eficaz para aumentar su riqueza. Llegó un día en que aparecieron las necesidades del orden mental. Como no todos los hombres podían pensar la misma cosa, produjéronse entre ellos conflictos de opinión. Aquí también, á causa del hábito adquirido, se pensó que la matanza era el mejor medio de conversión.

No compartimos ya los errores de nuestros groseros antepasados. Sabemos que la guerra no enriquece á los vencedores; sabemos que no se puede obrar sobre el fuero interno de un individuo por medios materiales; que para combatir una opinión hay que oponerle otra opinión. Sabemos todo esto; pero, ¡ay!, las antiguas ideas, incrustadas en nuestros cerebros desde hace tantas generaciones, no son fáciles de desarraigar. La inficacia de la guerra para resolver las cuestiones económicas, políticas é intelectuales es evidente; pero perseveramos en nuestros antiguos yerros y continuamos empleando ese procedimiento por tradicionalismo.

En realidad, los pueblos civilizados se hacen la guerra hoy únicamente porque sus intepasados salvajes se la hicieron antes.

Sucede con la guerra lo que con las lenguas clásicas. El latín fué en un tiempo el idioma literario y científico de Europa. Se aprendía por la misma razón que la alta Bretaña aprende hoy el francés. La literatura griega contenía una mina de goces estéticos y de conocimientos científicos. Se estudiaba el griego en el siglo XV por la misma razón que un ruso aprende hoy el francés. Todo esto ha concluído, pero la rutina sigue. No queriendo cambiar nuestros antiguos métodos de instrucción, hemos tratado de justificarlos con los sofismas más extraordinarios. Así se descubrió de repente que el estudio del griego y del latín era una gimnasia para el espíritu, que desarrollaba la lógica, que era un poderoso instrumento de cultura. En una palabra, el griego y el latín eran antes medios; desde que dejaron de llenar esta función, se les elevó á la dignidad de fines.

Lo mismo ha sucedido con la guerra. Los hombres la hicieron durante siglos para adquirir riquezas y honores. Cuando se hizo evidente que empobrece á los vencedores tanto como á los vencidos, le atribuyeron virtudes á cual más admirable. Llovieron sofismas: la guerra moralizaba á las naciones; las matanzas impedían el estancamiento mental, etc., etc. Es digno de observación que todos estos beneficios de la guerra se descubrieron de repente, precisamente cuando la opinión pública comenzaba á apartarse de ella. Exactamente lo mismo que en el latín. Cuando su estudio se ha hecho superfluo, se han descubierto sus virtudes mágicas.

¡Cómo suenan á hueco estos sofismas! ¡Qué poco resisten á la crítica!

La guerra es análoga al crimen: una volición convertida en pasión que no retrocede ni aun ante el sacrificio de la vida de sus semejantes. Si el crimen es un mal, ¿por qué había de ser la guerra un bien? El asesinato es la guerra entre particulares. De temer es, ¡ay!, que no desaparezca nunca. Pero nadie lo preconiza, nadie descubre en él un medio de moralización. Del mismo modo no se recomiendan las guerras civiles, aunque también ellas sean inevitables. Solamente respecto del extranjero es la matanza origen de todas las virtudes. Pero la palabra extranjero es absolutamente convencional. En el siglo XIV los habitantes de los 650 Estados de Alemania se consideraban como extranjeros. Un príncipe tenía dos hijos; dividía su territorio entre ellos. Los súbditos del mayor se convertían en «extranjeros» respecto de los del menor. Si el príncipe hubiera tenido un solo hijo, unos y otros hubiesen continuado siendo compatriotas. No se comprende, en verdad, por qué el asesinato colectivo puede ser un bien por un puro azar de sucesión. En otros tiempos, los alemanes de Austria, los tchecos y los madgyares se consideraban como extranjeros. En 1526, Fernando I fué elegido rey de Bohemia y de Hungría, y aquellos hombres pasaron á ser compatriotas. Hoy los ingleses y los franceses son extranjeros. Si les complaciera el día de mañana formar una unión política, inmediatamente serían compatriotas. ¿Son extranjeros porque hablan lenguas diferentes? Entonces los bretones no serían franceses. No hay un solo gran Estado en Europa en el que no se hablen varios idiomas, procedentes á veces de remotísimas fuentes lingüísticas, como el vasco y el español, por ejemplo. El vasco ni siquiera es un idioma arrio. Hay más afinidad entre el ruso y el español que entre éste y el vasco. Este ejemplo prueba que se pueden hablar lenguas diferentes sin verse obligados á matarse como bestias feroces.

Sucede con la guerra lo que con otra aberración del espíritu humano: el proteccionismo. Si las Aduanas aumentan la riqueza, por qué no establecerlas entre la Picardía y el Artois, como se han establecido entre el Artois y Bélgica? Del mismo modo, si la guerra es bienhechora, si «proporciona ocasión á los hombres para que den pruebas de heroísmo y de abnegación», ¿por qué no hacerla también entre compatriotas? La guerra civil podría desarrollar todas esas virtudes tan bien como la guerra extranjera.

Consideremos ahora los sofismas de los apologistas de las matanzas desde el punto de vista estrictamente moral.

La locura, el crimen y el vicio existen, luego también «están conformes con el orden de cosas establecido por Dios», como dice Moltke. Nada se [illegible] sin embargo; nadie las celebra ni las llena de bendiciones. No se procura demostrar que fomentan las virtudes humanas. Se procura, por el contrario, combatirlas por todos los medios imaginables. X no consigue convencer á Z. Se arroja sobre él y le mata. Reputamos este acto por odioso cuando es individual; pero si fuera colectivo, nos pasmaríamos de admiración. En efecto, ¡qué entusiasmos despiertan en nosotros las cruzadas de los españoles contra los musulmanes!

La guerra, dicen sus apologistas, provoca el heroísmo y las grandes abnegaciones. No se echa de ver, al razonar así, que la necesidad del heroísmo, como la de la caridad, es un hecho profundamente lastimoso. Sería mil veces mejor que todos los hombres fuesen ricos y previsores y no tuviesen nunca necesidad de socorro. ¿Quién será tan loco que recomiende que se arruinen anualmente algunos miles de individuos, á fin de que la santa y gran caridad tenga ocasión de ejercer su admirable ministerio? ¿Se ha recomendado alguna vez que se esparzan gérmenes de cólera ó de difteria para procurar á los médicos la ocasión de dar pruebas de abnegación á la Humanidad? ¿Qué loco recomendaría que se incendiaran algunos cientos de casas todos los años para que los bomberos tuvieran ocasión de dar pruebas de su heroísmo y no dejar que se atrofiara en ellos esa virtud?

Las personas compasivas que se privan de numerosos goces para socorrer á sus semejantes, las Hermanas de la Caridad, los médicos, los bomberos que salvan la vida de los demás sacrificando á veces su propia existencia, son dignos de nuestro más vivo reconocimiento y de nuestra mayor admiración. Pero sería de desear que no se les presentase nunca la ocasión de ejercer su ministerio. Hace muchos años que se viene trabajando para hacerle inútil. Este argumento se aplica á la guerra de una manera absoluta. El soldado que muera por la patria realiza el más admirable de todos los actos. Pero sería de desear que no tuviese nunca que realizarlo. ¡Predicar la guerra para procurarlo esa ocasión es pura locura!

Se ha atribuído á la guerra otra virtud: la de impedir el exceso de población. Este es uno de los sofismas más perturbadores. Así, pues, una mujer dará un hijo al mundo, lo alimentará con su seno, lo criará con amor, le dará una buena educación, su familia hará los mayores sacrificios para pagar los gastos. ¡A los veintiún años elegirán á los mejores mozos de una generación y los enviarán á la muerte para evitar el exceso de población! ¿No es esto una verdadera demencia? Si hay verdaderamente exceso de población, ¿no vale más abstenerse de procrear que matar de esa bárbara manera la flor de las generaciones?

Ultimamente, los anarquistas han lanzado bombas en varias poblaciones de Europa. Afirman que detestan á nuestra sociedad y pretenden regenerarla con la dinamita. Lo que sobre todo ha indignado en estos actos salvajes es que perecían inocentes. Pues bien; la guerra ha producido siempre ese efecto.

Napoleón III, sus satélites, su Cuerpo legislativo, servil y bajo, podían ser la corrupción misma. Según Jahus, Valbert y consortes, Sedán fué un medio de regenerar á todo aquel mundo. Pero ¡cuántos miles de víctimas cayeron en aquella batalla que eran las mejores de la tierra! Campesinos que trabajaban de la mañana á la noche; buenos padres de familia que amaban á sus hijos, economizando hasta el último céntimo y preparando la verdadera grandeza de su país. La turba de cortesanos, que desencadenó todas aquellas matanzas, no sufrió ningún daño, y después de firmada la paz reanudó su vida de disipación y de placeres. He aquí de qué manera moraliza la guerra á los pueblos: sacrifica á los inocentes y respeta á los culpables. Si á los señores apologistas de la guerra les parece eficaz este medio, les felicitamos muy sinceramente.

Según Valbert, si no dependiera mas que del moralista el suprimir la guerra, vaciaría tal vez. ¡Cosa extraña! ¿Por qué no se dice esto de las otras calamidades: la peste, el cólera, los terremotos, los ciclones, las sequías, etc.? No hay un hombre animado del más vulgar buen sentido que no suprimiese todos esos males de un solo golpe, si pudiera. La guerra es privilegiada entre todas las calamidades. Mientras que se maldice de las otras, se la bendice, se la descubren virtudes. Cuando la Naturaleza destruye hombres y riquezas, se considera esto como un mal; cuando los hombres se destruyen á sí mismos y se empobrecen con encarnizamiento, se considera esto como un bien. Tal vez dirá el lector que nuestra inteligencia es obtusa. Pero nos declaramos absolutamente incapaces de comprender esta manera de ver. Sucede con la guerra lo que con el proteccionismo: cuando la carestía es natural, se la considera como un mal y se hace todo lo posible para combatirla: caminos, canales, puertos, ferrocarriles, máquinas de todos géneros; pero cuando la carestía es producida artificialmente por tarifas de Aduana se la considera como un bien.

Explique quien guste esta singular lógica; nosotros nos declaramos incapaces de hacerlo. En el candor de nuestra alma tenemos una manera muy original de considerar las plagas de la Humanidad. Podemos conjurar á la tierra que no tiemble, á los volcanes que no vomiten lava, á los vientos que no arrastren las nubes de fertilizante lluvia. Mas, ¡ay!, ¿para qué? La Naturaleza, sorda y cruel, no atiende nuestros votos. Así es que incluímos la cabeza y sufrimos con paciencia las calamidades inevitables. Pero cuando son producidas por criaturas dotadas de razón, que podrían perfectamente no imponérnoslas, la cólera, la indignación y la protesta estallan en nuestro corazón. Sí, ciertamente; la guerra merece un puesto privilegiado entre las calamidades de la Humanidad; pero un puesto precisamente opuesto al que se le asigna. Debería ser cien veces más execrada que la sequía, la peste y la tisis, porque el día que quisiéramos suprimirla desaparecería inmediatamente.

La ley civil castiga la excitación al asesinato. Los que ensalzan los beneficios de la guerra excitan al asesinato. Sin duda, lo hacen de buena fe y no pedimos que la ley los castigue. Pero la opinión pública debería condenar á esos hombres nefastos á la execración y á la vergüenza: debería ponerlos en la picota.

J. NOVICOW

(Traducido por Luis de Terán.)

DE LA SITUACION DE ESPAÑA

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

(POR TELÉGRAFO)

EN ZARAGOZA

La asamblea de los descontentos.

ZARAGOZA 28.—Se celebró la anunciada asamblea de los elementos productores y acaparadores de trigo, concurriendo representaciones de todos los pueblos de la provincia y de las entidades agrarias, así como también representaciones de los cultivadores de cereales de Castilla, Andalucía y Extremadura.

Los senadores y diputados á Cortes de la región tomaron asiento en la presidencia, con el presidente de la Asociación de Labradores, de la Cámara Agrícola y de los Sindicatos Agrícolas y los diputados provinciales.

Después de la lectura de adhesiones y de varios discursos se aprobaron las conclusiones siguientes:

1.ª La estadística oficial no refleja la realidad con la fidelidad necesaria para poder fundar deducciones de segura eficacia; pero hay indicios que permiten afirmar que las necesidades nacionales exigen la importación de considerable cantidad de trigo, dando esto al problema de las subsistencias extraordinaria gravedad y haciendo verosímil la carestía del pan si no se logra la necesaria importación para evitarla.

2.ª Las disposiciones adoptadas por el Gobierno para evitar ese riesgo, y especialmente la concesión de franquicia arancelaria, son notoriamente ineficaces para conseguir el abaratamiento del trigo, á pesar de las facilidades para la importación, lesionando los intereses de los trigueros sin dar suficiente garantía para asegurar el aprovisionamiento. Es de urgente necesidad la inmediata restauración de los derechos de Aduanas en la importación de los trigos por el estado de regularización en los precios del mercado nacional.

3.ª La asamblea faculta á las Asociaciones de labradores para que se dirijan á la Real Sociedad Económica de Amigos del País, de Zaragoza, rogándole suscite la constitución, con carácter de permanente, de una agrupación de entidades sociales de carácter económico y de representantes de los productores de Aragón.

Esa agrupación deberá formular un programa de urgente realización, indicando los remedios que las circunstancias impongan en bien del país, exigiendo su defensa á los representantes en Cortes.

4.ª Procurar la celebración de una asamblea nacional donde se concreten, unifiquen, las aspiraciones de los agricultores en materia arancelaria.

También se acordó telegrafiar al presidente del Consejo, dándole cuenta de los acuerdos adoptados.

EN BARCELONA

Gestionando la reapertura del Bolsín.

BARCELONA 28.—En la junta general celebrada por el Casino Mercantil, ó sea el Bolsín, se pidió á la presidencia que hiciera las gestiones necesarias para la reapertura de la Bolsa, por estimar que era indispensable para ese sirviera de contrapeso á la Bolsa de Madrid.

Con la apertura de la de Barcelona se evitaría que nuestra plaza continuara supeditada á los cambios de la de Madrid.

La petición no fué bien acogida.

El presidente se limitó á decir que se harían las gestiones necesarias, tan pronto como variaran las circunstancias.—C.

EN ALICANTE

Repatriados de Argelia.—Obras públicas.

ALICANTE 28. — Procedente de Orán ha llegado el vapor «Turia», conduciendo 400 repatriados.

Todos vienen en estado lamentable.

El gobernador les ha socorrido con bonos de la Cocina Económica, y les ha facilitado pasajes para sus pueblos respectivos.

A mediados del mes de octubre comenzarán las obras proyectadas, que seguramente remediarán en parte la tremenda crisis que atraviesa la clase jornalera.—C.

LA NUEVA REVOLUCION EN MEJICO

NOTICIAS OFICIALES

Con referencia á noticias de origen autorizadísimo se supo hoy en Madrid que los Estados Unidos refuerzan la escuadra que tienen en aguas mejicanas.

Se confirma la derrota de las fuerzas del Gobierno por las del general Villa.

Centro republicano del Hospital-Congreso

Exposición de labores.

En el Círculo Republicano de los distritos del Hospital-Congreso se ha abierto la Exposición de las labores y trabajos hechos por los alumnos de las escuelas que funcionan en dicho Centro.

La Exposición constituye un timbre de gloria para las escuelas y para los profesores que las dirigen.

Con ello queremos decir que en la Exposición hay mucho y bueno.

La Exposición ha sido visitada por el alcalde y el presidente de la Diputación, por los diputados y concejales republicanos y socialistas del distrito, y por los padres de los alumnos, mereciendo unánimes elogios.

La huelga de Gijón

El ministro de la Gobernación, al recibir esta mañana á los periodistas, manifestó que le habían visitado los tres obreros representantes de los huelguistas de Gijón, quienes le habían enseñado un telefonema de sus compañeros, en el que les dicen que en la asamblea celebrada ayer habían sido aprobadas las bases 1.ª, 2.ª, 5.ª, 6.ª y 7.ª de la fórmula del ministro, desechando las 3.ª y 4.ª

El Sr. Sánchez Guerra añadió que se explicaba el que los huelguistas pusieran reparos á la base 4.ª, no así á la 3.ª

De Gijón han salido dos obreros para incorporarse á los tres que aquí están y seguir las negociaciones con los patronos y el ministro.

El compañero Pardo se halla enfermo y viene otro en su lugar.

Mañana se reanudarán las gestiones.

El Sr. Sánchez Guerra se mostraba bien impresionado sobre el resultado de las gestiones que realiza, que espera sea la solución del conflicto, haciendo notar que las bases en que los trabajadores ponían más empeño [illegible] aceptadas por ellos.

Las bases á que los huelguistas gijoneses ponen reparos, son las siguientes:

«3.ª Se abonará una peseta de aumento en sus respectivos jornales á todo albañil, mampostero, peón ó carpintero que trabaje fuera del radio ya establecido anteriormente (aunque no se le haya ordenado ir á trabajar allí). Todo obrero que haya de trasladarse de la parroquia en que vive á una obra situada en otra distinta, tendrá derecho á esta indemnización. Quedan solamente exceptuados los que hayan de trabajar en obras que radiquen en la misma parroquia donde tengan su domicilio.

4.ª A partir de 1 de enero se aumentará un real sobre su salario á los albañiles, mamposteros, peones y carpinteros.»

La política

Hablando con Dato.

El jefe del Gobierno despachó hoy, como de costumbre, con D. Alfonso.

Luego enteró á los periodistas de que la Prensa inglesa dice que el monarca gestiona la libre expedición á los países en guerra de medicamentos y otros elementos necesarios para la cura de heridos.

El Gobierno no ha recibido todavía las conclusiones de la asamblea de trigueros celebrada en Zaragoza. Cuando conozca los fundamentos de sus peticiones las estudiará en Consejo de Ministros.

Sí ha recibido una petición para que se restablezcan los derechos arancelarios para el carbón por considerar que ya hay suficientes existencias que aseguran no ha de elevarse el precio.

El Gobierno estudiará también esta petición para ver si ha llegado ya el momento de restablecer los derechos para los trigos, harinas y carbones sin peligro de que acaparadores y logreros produzcan una elevación.

(1)—El emperador Guillermo II decía á Julio Simón en marzo de 1890: «Vuestro ejército está preparado; ha hecho grandes progresos... Por esto consideraría como un loco ó un criminal á quien impulsara á los dos pueblos á hacerse la guerra.»

De Gobernación.

Hoy recibió el Sr. Sánchez Guerra varias visitas: una, de una Comisión de alquiladores de carruajes, de Barcelona; al presidente de la Unión Gremial de la misma capital y al presidente de la Diputación de Madrid, quien le habló de las vacantes que en dicha Corporación hay.

Protección absurda

Numerosos trabajadores leen la Prensa burguesa: unos, los menos, porque se sienten criados y no quieren pensar ni leer nada que no sea grato á sus señores; otros, que son el mayor número, porque buscan la firma de este ó de aquel escritor cuyo estilo les place, ó la información minuciosa de los sucesos dignos de registrarse que cotidianamente ocurren en el mundo, y otros, en fin, y no dejan de ser algunos, porque sienten el insano deleite de ver cómo el periódico burgués «se mete» con la organización obrera y con los compañeros que al frente de ella están. En este último grupo figuran hasta socialistas, y los que le componen se despepitan por leer los periódicos clericales y satíricos en que se pone como hoja de perejil á nuestros ideales. Se trata de un caso de masoquismo inteleotual, de una degeneración.

Sea por curiosidad censurable, sea por satisfacer un gusto más ó menos plausible, lo cierto es que hay muchos trabajadores que contribuyen con su óbolo al mantenimiento de la Prensa burguesa, mientras con mil varios é infundados pretextos regatean ese apoyo á la Prensa obrera. Y menos mal cuando cogen un periódico burgués de los que por ideas ó por conveniencias—casi siempre por lo segundo—cuidan ahora de captarse las simpatías de los trabajadores. Pero, ¿y cuando compran uno de esos periódicos católicos ó ultraconservadores que tienen por sistema la difamación y el escarnio de cuanto huele á organización obrera socialista, anarquista ó independiente, pero no «amarilla»?

Por la calles se encuentra á cada paso obreros que leen «La Correspondencia», «A B C», «La Tribuna», periódicos católicos de la localidad ó forasteros y papeles seudosatíricos, como «El Mentidero», de Madrid. La mayoría de esos trabajadores piensan de manera diametralmente opuesta á la significada por los periódicos que leen. Y, sin embargo, les dan sin regateo y hasta con satisfacción los cinco céntimos que debieran gastar en adquirir un periódico que estuviera de acuerdo con las ideas que les son simpáticas. ¿Se ha visto cosa más absurda?

Pero no para ahí el absurdo. Los periódicos en cuestión truenan, siempre que hallan ocasión propicia, contra la Prensa de matiz antiburgués. Y algunos llegan á recomendar descaradamente el boicot á nuestras publicaciones, boicot que practican perfectamente nuestros adversarios al no comprar ni una vez un periódico de los nuestros. No se verá á un clérigo, ni á un militar, ni á un capitalista, salvo en casos muy excepcionales, comprar un periódico obrero. Protegen á los suyos, como es natural.

Entre nosotros suele ocurrir lo contrario. Como que muchas veces nosotros nos enteramos de ataques injuriosos ó estúpidos porque el compañero A ó el compañero B—generalmente son más de uno los comunicantes—viene á entregarnos el periódico, por él comprado y leído, en que se nos ofende ó llega á contarnos con minuciosidad y como atufado, pero regodándose por dentro ante la expectativa de una bronca periodística—sabrosísima para ciertos paladares—, lo que en «El Social» ó en «El Eco del Pueblo» ó en cualquier papelucho neo se dice contra nosotros. Y aun ocurre que algunos de estos corresponsales se toman la molestia de que el periódico ofensor corra de mano en mano para mayor conocimiento de todos.

Amigos y compañeros: ¿no es verdaderamente absurda, por no decir otra cosa, esa protección que dispensáis á la Prensa contraria, favoreciendo á un enemigo que en todo momento procura dañarnos? «¡Bah—diréis—, menguada protección la representada por nuestros cinco céntimos.» Vuestros cinco céntimos, con los de cuantos compañeros procedan tan malamente, contribuyen á que el adversario se mantenga en su puesto de lucha. Y en todo caso, si esos cinco céntimos os parecen tan poca cosa, ¿por qué no los dais á vuestra Prensa?

(De «¡Adelante!», de Valladolid.)

¡Abajo la guerra!

Acción social

Reuniones y convocatorias

Asociación General del Arte de Imprimir.

En atención á las críticas circunstancias por que atraviesa el oficio, la Comisión organizadora de la celebración del XLIII aniversario de la fundación de esta Sociedad y XXXII del de la Federación Tipográfica Española, ha acordado que dicho acto se celebre en el año actual con un té fraternal.

La fiesta se celebrará el 20 de noviembre en uno de los más importantes cafés de esta corte, que, así como la hora y precio de las tarjetas, se anunciará oportunamente.

Para dar facilidades á los compañeros, la Comisión repartirá cupones-tarjetas, valederos por 25 céntimos, que se entregarán á los que las soliciten los jueves y sábados en secretaría, á las horas de costumbre.

Dichas tarjetas serán canjeables por la definitiva.

También se proyecta la celebración de una velada, en la que harán uso de la palabra prestigiosos compañeros de la Asociación.

Importante acuerdo de los tipógrafos madrileños.

Teniendo en cuenta el enorme número de tipógrafos que en Madrid se hallan sin trabajo, como consecuencia de la guerra europea y la inacción de las Cortes, en la última asamblea que celebró la Asociación General del Arte de Imprimir se acordó que todos los asociados que se hallen parados durante el mes de octubre próximo, sin excepción y siempre que ocho días antes del 1 de octubre se hallen al corriente en el pago de cuotas, perciban un socorro diario de 1,50 pesetas, los que abonen cuota entera, y 0,75 los que abonen media couta.

Este acuerdo merece ser conocido por las demás organizaciones para que aquéllas que se encuentren en condiciones lo adopten y pongan en práctica aliviando así en parte la apurada situación económica de sus asociados.

Aun hay más, y es que la veterana Asociación, haciéndose cargo de que la realidad está por encima de lo estatuído, ha prescindido en este caso extraordinario del precepto reglametario que exige á todo asociado llevar tantos ó cuantos años como tal para percibir cualquier socorro.

Si los detractores conscientes é inconscientes de las Sociedades obreras fueran sinceros y leales, declararían que el dinero de las organizaciones sirve exclusivamente para defender y ayudar á los asociados que lo han reunido.

El Trabajo, Sociedad de albañiles.

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria el miércoles, 30 del corriente, á las seis y media de la tarde, en el teatro Barbieri (Primavera, 7), en cuya reunión se pondrá á discusión el siguiente orden del día:

1.º, Lectura y aprobación del acta de la anterior; 2.º, Se dará cuenta á la asamblea de las gestiones realizadas para la adquisición de terrenos, presentando á la sanción de la junta general la adquisición de una parcela sita en la barriada de la Prosperidad; 3.º, La Junta directiva presentará la proposición de trasladar definitivamente á esta localidad á la hija adoptiva de la Sociedad, Margarita de la Oliva; 4.º, Se pondrán á discusión las bases presentadas con objeto de cubrir el cargo de presidente de la Sociedad con carácter retribuído; 5.º, La Junta directiva y Comisión de bases presentarán una proposición á fin de que se haga una extensa y activa campaña de propaganda.

Asociación de Obreros Peluqueros-Barberos.

Esta colectividad celebrará junta general extraordinaria hoy, 28 del corriente, á las diez de la noche, en la Casa del Pueblo, para tratar de la proposición de la Directiva estableciendo el socorro al paro forzoso.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para hoy.

Salón pequeño: A las ocho de la noche, Sociedad de Peones en General; á las diez, Sociedad de Peluqueros-Barberos.

Salón terraza: A las nueve de la noche, Sociedad de Sombrereros Planchadores.

Reuniones para mañana.

Salón grande: A las nueve de la noche, Sociedad de Broncistas.

Salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Carpinteros de Armar.

Huelgas, "lock-outs" y reclamaciones

EN PROVINCIAS

Los obreros agrícolas andaluces.

SEVILLA 28.—Como se recordará, la huelga que en distintos pueblos de las provincias de Sevilla y Cádiz sostuvieron hace pocos meses los obreros agricultores quedaron resueltas merced á la aceptación por parte de los patronos y obreros de unas bases en las que se regulaban las condiciones de trabajo—salario, jornada y comidas—, así en la temporada de verano como en la de invierno.

Desde la terminación de las huelgas últimas nada había ocurrido que pudiera ser causa de un nuevo movimiento; pero ahora es posible que se declaren en huelga los obreros del término de Utrera, porque los patronos se niegan á cumplir las bases de trabajo en invierno.

Han celebrado un mitin, en el que se acordó ir á la huelga.

Es probable que los obreros de los demás gremios hagan causa común con los agricultores en prueba de solidaridad.

Según participa el alcalde, el orden es perfecto.—C.

Los peluqueros-barberos de Barcelona.

BARCELONA 28.—Ayer se verificó en la Casa del Pueblo un mitin, convocado por la Federación de Sociedades obreras, para tomar acuerdos en favor de los huelguistas peluqueros-barberos.

El local estaba repleto de público, en su mayoría obreros de otros oficios.

Hicieron uso de la palabra diez oradores; de ellos cuatro eran barberos y los restantes pertenecían á otros oficios.

En los discursos, que fueron enérgicos, se atacó á los patronos intransigentes y á la policía, que persigue y amenaza constantemente á los huelguistas.

No hubo ningún acuerdo definitivo para poner en práctica, limitándose los oradores a [illegible] entusiasmo á los huelguistas y á que los demás obreros consideren esta huelga como cosa propia.

Las precauciones adoptadas fueron muchas y la fuerza pública tenía órdenes terminantes y energicas.

Con objeto de evitar que al salir se organizara alguna manifestación, en los alrededores de la Casa del Pueblo hasta la rambla había piquetes de guardias civiles y de seguridad á caballo.

El mitin terminó sin incidentes, al grito de «¡Viva la huelga general!», que dió el presidente, retirándose los reunidos en pequeños grupos.—C.

Los albañiles de Guadalajara

GUADALAJARA 28.—Los patronos se reunieron el día 26, redactaron unas nuevas bases, en las que conceden todas las mejoras solicitadas; pero habrán de ser reformadas, pues alguno de sus puntos son inadmisibles.

Los patronos, como se suponía, están ya desunidos y dispuestos á acceder, aunque tengan que regañar con sus compañeros.

Se censura la actitud del alcalde, que no sólo ha obrado parcialmente en favor de los patronos, sino que en cuanto ha observado que los obreros iban á triunfar se ha ausentado de la localidad.

El gobernador no cesa de amenazar á los huelguistas, augurándoles penas terribles por el enorme delito de pedir un aumento de tres céntimos por hora en el salario.

Conste la protesta de las organizaciones de ésta contra el gobernador y el alcalde.

Ha venido una representación de la Federación de Albañiles para traer el dinero correspondiente á los socorros de huelga y está realizando aquí trabajos que den fin al conflicto.

De la entrevista habida con el gobernador y los patronos los representantes de los huelguistas sacaron la impresión de que pronto terminará la huelga.

Hoy se reunirá la Sociedad de Albañiles.—Un federado.

Los ebanistas de Valencia.

VALENCIA 28. — La huelga forzosa, por falta de pedidos y de material, de los obreros ebanistas va extendiéndose á otros talleres.

Son ya ocho en los que no se trabaja, en algunos de los cuales se venía trabajando tres días á la semana.

Muchos de los huelguistas han acudido al comedor de la Asociación Valenciana de Caridad, donde se les socorre juntamente con los obreros de la Casa del Pueblo y de la barriada marítima, que en su mayor parte están también en huelga forzosa.

Las Sociedades de Maquinistas, Fogoneros, Ajustadores, Forjadores, Marmolistas, Obreros del Arte de Piedra, Carpinteros y Albañiles se han reunido separadamente y han procedido al recuento de los asociados parados por falta de trabajo.

Han acordado dirigirse á las autoridades pidiendo trabajo ó apoyo material que les permita comer.

También se dirigirán á las Sociedades similares de Madrid y Barcelona pidiendo apoyo.

Como la Asociación valenciana tiene unos ingresos limitadísimos y se ha planteado el problema de sacar estos fondos para dar de comer á numerosos obreros que con sus familias acuden, la situación es muy inquietante.

La Cámara de Comercio se reunirá para elevar á la Junta de inicitivas una petición razonada, á fin de que gestione del Gobierno la adopción de algunas medidas, principalmente relacionadas con la exportación.—C.

Los obreros de Granollers.

BARCELONA 28.—Comunican de Granollers que á los operarios de la fábrica denominada Los Fonds se les ha dicho que en lo sucesivo sólo trabajarán tres días á la semana.

Ese acuerdo del dueño afecta á 500 obreros.

Si la crisis de trabajo continúa, es probable que las demás fábricas adopten idéntica resolución.—C.

NOTICIAS OFICIALES

Por divergencias entre los obreros y la Compañía, la de las Minas de Riosa (Oviedo) ha suspendido los trabajos hasta 1 de octubre.

Del Juzgado de guardia

Entre suegra y yerno.

En la Casa de Socorro de la Latina fué asistida de múltiples heridas y contusiones María Villaseca, de cincuenta y cinco años, domiciliada en la calle de las Velas, número 3, posada.

Según la lesionada, la golpeó su yerno, Clemente García Herrado, de veinticinco años, que compareció ante el juez de guardia.

Riña de pobres.

Por competencias en el ejercicio de la industria riñeron á la puerta de la iglesia de la Consolación (calle de Valverde) las pordioseras Angela Castelló Rodríguez y Gregoria Mateos.

Esta, con una botella, golpeó á su competidora y la produjo diversas lesiones de relativa importancia.

Muerte repentina.

En la calle de la Cruz, núm. 14, piso cuarto, falleció repentinamente Francisco Soto Gómez.

Una riña.

En la calle de Andrés Borrego riñeron varios individuos, resultando herido en el parietal izquierdo Zacarías Martín.

Fueron detenidos Gumersindo Caloit Cantos y Manuel Carros.

Cinco personas más que intervinieron en la refriega se dieron á la fuga.

Un atropello.

Maximino Caldeiro Fernández, de seis años, fué atropellado en la calle de San Vicente por un carro, que le produjo diversas heridas de pronóstico reservado.

Los republicanos

Partido republicano-federal.

Para tratar de un asunto de trascendental importancia se convoca á los representantes de la Asamblea municipal á una reunión, que se celebrará mañana, en el sitio y hora de costumbre.

La urgencia del asunto impide convocar á domicilio, por lo que se ruega á todos se den por avisados y acudan puntualmente.

Centro de los Cuatro Caminos.

En el Centro de Conjunción republicano-socialista se verificará junta general mañana, martes, á las nueve de la noche, cualquiera que sea el número de socios que concurra. Se ruega encarecidamente la asistencia por tener que tratar asuntos de gran interés.

Noticias de la tarde

De la guerra

(POR TELÉGRAFO)

Las fuerzas alemanas en campaña.

LONDRES 28.—«The Times» publica un despacho de su corresponsal en San Petersburgo referente á las fuerzas alemanas que operan en el Este.

Según las noticias del estado mayor ruso, Alemania tiene en la Prusia Oriental ocho Cuerpos de ejército; en la Posnania y á lo largo de la línea del Vístula, seis más, y en la Siberia, cubriendo Breslaw, otros ocho.

De los 42 Cuerpos de ejército con que cuenta Alemania, mitad de primera línea y mitad de reservistas, 22 están en el Este frente á los rusos; 18 en el Oeste, frente á franceses, ingleses y belgas, y los dos restantes en las guarniciones de la plazas marítimas. —Corresponsal.

La opinión de un crítico militar alemán.

BASILEA 28.—En un artículo publicado por un escritor militar en la «Berliner Nachmittags Zeitung» se analizan las causas que obligaron á los alemanes á retirarse de la línea del Marne.

Dícese que habiendo avanzado demasiado el ala derecha alemana que manda el general von Kluck, salieron fuerzas de París y atacaron por el río Ourcq.

El aviso de la llegada de numerosos refuerzos á los atacantes obligó á von Kluck á replegarse, y con él á todo el ejército alemán, amenazado de que le faltasen las comunicaciones.

Añade el crítico que los alemanes reciben constantes refuerzos y volverán á tomar la ofensiva.—C.

La destrucción de los cruceros ingleses, según el relato de un náufrago.

AMSTERDAM 27.—Uno de los marinos supervivientes de reciente combate naval en que los ingleses perdieron tres cruceros, ha hecho á un periódico holandés el siguiente relato de la catástrofe:

«Los tres cruceros «Hogue», «Aboukir» y «Cressy» iban al mar del Norte á una velocidad de siete nudos.

Ocupaban una línea de una milla.

Hasta las seis de la mañana acompañóles una flotilla de torpederos.

A dicha hora la flotilla tomó otro rumbo.

Algo más tarde debíamos encontrar otra flotilla de torpederos ingleses.

A las siete de la mañana vimos numerosos navíos de pesca con pabellón holandés.

Las mianiobras de uno de ellos nos parecieron sospechosas.

Nos aproximamos, y los comandantes, con los anteojos de larga vista, pudieron comprobar que la tripulación de dicho pesquero colocaba minas.

Los navíos de pesca estaban á una distancia de 6.000 yardas de los cruceros.

Estos avanzaron y dispararon contra el barco que colocaba minas, echándolo á pique.

Pero de pronto oyóse una explosión formidable.

El mar abrióse por debajo del «Aboukir» y éste fué lanzado casi fuera del agua.

Inmediatamente empezó á hundirse.

Creyóse que se trataba de una mina, y el «Hogue» se acercó para ayudar al salvamento del «Aboukir».

Los tripulantes de este último barco se fueron acomodando con gran serenidad en lanchas y botes.

Pero en aquel momento aparecieron varios submarinos alemanes.

Sus periscopios, que salían de entre las olas, denunciaban su presencia.

Yo ví cinco; pero otros compañeros me han dicho que eran hasta once.

El «Hogue» pudo salvarse, alejándose, lo mismo que el «Cressy»; pero ambos buques, para salvar á los náufragos del «Aboukir», permanecieron en sitio tan peligroso.

Todas las lanchas del «Hogue» estaban ocupadas por los marineros del «Aboukir».

Los cañones del «Hogue» hacían fuego sobre los periscopios de los submarinos.

Los marinos del «Hogue» dicen que vieron hundirse á un submarino y creen que echaron también á pique á otro.

Pero la situación era muy crítica y bien pronto debía acabar en una catástrofe.

Un torpedo penetró en el «Hogue», cerca del pañol de municiones.

La explosión fué formidable, y el «Hogue» se hundió en menos de seis minutos.

El mar quedó cubierto de cadáveres y heridos y de restos de buques.

Poco después se hundía el «Aboukir».

Quedaba el «Cressy», donde yo estaba, y que, en vez de retroceder, sostuvo solo la lucha con todos los submarinos alemanes.

Estos se acercaban con gran audacia y lanzaban torpedos, que al principio no hicieron blanco.

Tres de ellos pasaron cerca de la proa y cuatro cerca de la popa.

Todas las lanchas del «Cressy» habían sido botadas, y como ya no había embarcaciones para recoger más gente, doce marineros se ataron con cuerdas y se arrojaron al mar para salvar á los náufragos.

Un submarino alemán acercóse á una distancia de cien yardas y disparó un torpedo, que alcanzó al «Cressy» en la popa.

El crucero empezó á hundirse, aunque con lentitud.

Poco después nos alcanzó otro torpedo.

Aunque nos hundíamos, seguíamos disparando.

El comandante ordenó que nos aligeráramos de ropa para nadar con más facilidad cuando fuere preciso.

Durante tres cuartos de hora siguió el duelo entre nuestro agonizante buque y los submarinos alemanes.

Todos estábamos sobre cubierta.

Los oficiales estaban entre nosotros y mostraban extraordinaria serenidad.

El comandante se había desnudado también.

Cuando le ví por última vez daba órdenes con tranquilidad pasmosa.

Aun tenía puesta la gorra.

Cuando el agua invadio casi por completo el buque saltamos al mar.

Los submarinos atacaban los botes y lanchas llenos de náufragos.

En esto apareció un barco mercante inglés que echó sus lanchas al mar y dedicóse á recoger marineros.

Los submarinos alemanes lanzaron contra él varios torpedos; pero no hicieron blanco.

El capitán de dicho navío, que es un valiente, descendió á un bote y púsose á salvar náufragos, con menosprecio del riesgo que corría.

Yo estuve nadando largo tiempo, hasta que fuí cogido.

Calculo que han muerto las dos terceras partes de las dotaciones de los tres cruceros.»

De Estado

Esta tarde no se tenían en el Ministerio de Estado informes referentes á la guerra europea.

Las noticias del extranjero que se facilitaron á los periodistas son las siguientes:

La revolución mejicana.

La Prensa de Londres confirma la derrota de las fuerzas gubernamentales mejicanas y afirma que el presidente de la República de Méjico avisó ayer al Cuerpo diplomático, haciendo pública la hostilidad de Villa.

La escuadra norteamericana en Veracruz ha sido reforzada.

Las noticias de Wáshington dicen que, tras ruptura que puede considerarse definitiva, Villa se ha alzado contra Carranza, contando con la adhesión del gobernador del Estado de Sonora y disponiendo que fuerzas numerosas marchen hacia el Sur, en dirección á la capital.

Las noticias oficiales transmitidas por el ministro de España en Méjico al ministro de Estado dicen que en la recepción del Cuerpo diplomático el general Carranza, después de saludarle, hizo la declaración de que el general Villa ha discrepado completamente de él, llegando á poner preso y querer fusilar al general Obregón, con lo que habían quedado rotas toda clase de negociaciones.

Añadió el presidente que el general Villa será reducido por la fuerza.

M. Favela, ministro de Negocios Extranjeros, manifestó después que sería publicado un decreto dando cuenta de que los intereses de todos los extranjeros en la República serán respetados, y que los que hubieren sufrido perjuicios serán indemnizados cuando se haga la paz, previa comprobación, para la que se nombrará un Tribunal compuesto de políticos mejicanos y miembros extranjeros.

Por estar cortadas las líenas telegráficas este telegrama no ha sido recibido en Madrid hasta ayer.

A los exportadores españoles.

Desde Rusia se recomienda á los exportadores de productos españoles á aquel país que envíen sus representantes para tratar de establecer la exportación directa, la cual podría adquirir gran importancia, teniendo en cuenta que las circunstancias actuales no permiten realizarla por mediación de Alemania, como hasta ahora se venía haciendo.

ENTRE GENTE DE MAL VIVIR

Un herido gravísimo

Julián González Mata, de veintitrés años, y Manuel Romero Rodrigo, de diecinueve, sin domicilio, charlaban esta madrugada en el callejón del Hospital con dos mujeres de vida alegre.

Otros tres sujetos que algo de vino llevaban consumido se acercaron al grupo, y uno de los recién llegados, Celestino Díaz Fernández, de veintún años, sin domicilio, se permitió dirigir bromas á las mujeres.

Julián González se encaró con el bromista, y de las palabras rápidamente pasaron á la violencia.

Celestino sacó un punzón y, dispuesto á todo, se lanzó sobre Julián; pero en aquel instante se puso entre ambos, con objeto de evitar consecuencias, Manuel Romero.

Sobre él descargó el agresivo Celestino un tremendo golpe que le derribó sin sentido.

El agresor quiso huir; pero los guardias le detuvieron en la calle del Doctor Fourquet, esquina á la de Santa Isabel.

Manuel Romero fué llevado por su amigo Julián y los guardias á la Casa de Socorro del distrito del Hospital, en donde le apreciaron una herida incisopunzante y de carácter penetrante en el oído derecho, con gran hemorragia. Su estado se certificó de gravísimo. Fué trasladado al Hospital sin esperanzas de vida.

Celestino pasó amarrado al Juzgado de guardia, ante el que compareció también Julián González.

Los dos acompañantes del agresor se dieron á la fuga en el momento del suceso.

Por chismes de vecindad

La portera, con un cuchillo; la vecina, con un hacha.

En la casa núm. 25 moderno de la ronda de Segovia se desarrolló una escena sangrienta, de la cual fueron protagonistas dos mujeres.

Antonia Avelino González, de veintiséis años, portera de la casa, y Pilar Fernández y Fernández, de veintisiete, inquilina del patio de la misma finca, estaban disgustadas por los continuos chismes de vecindad.

Algo grave debió llegar á oídos de la portera por cuanto de la portería se fué al patio, y tras de decir á la inquilina cosas fuertes, la agredió con un cuchillo.

Pilar Fernández entró en su casa y salió á defenderse con un hacha en la mano.

El cuerpo á cuerpo fué horrible, cayendo á los pocos momentos herida de varios hachazos la portera.

Pilar fué conducida al Juzgado, mientras que á Antonia la apreciaron seis heridas incisocontusas en otras tantas partes del cuerpo, ninguna grave, por fortuna para ella.

ESPECTÁCULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

COMEDIA.—Función popular.—A las 10, La hija.

APOLO.—A las 6, El tren de lujo.—A las 7,15, España Nueva.—A las 10,15, España Nueva.—A las 11,30, El amigo Melquiades.

ESLAVA.—(Compañía de comedia García-Ortega).—A las 6,30 (función entera), El primo de mi mujer (cuatro actos).—A las 10,30 (función entera), Las pecadoras (tres actos).

ZARZUELA.—A las 6,30, Molinos de viento y Los cadetes de la reina.—A las 10,15, Las golondrinas.

MARTIN.—A las 6,30 (vermut popular económico), Pepe Gallardo, El día del ruido y Sangre gorda.—A las 10,15 (doble), Las píldoras de Hércules.

IMPRENTA RENACIMIENTO
San Marcos, 42.—Teléfono. 4 [illegible]

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.--Calidad excelente.--Baratura en los precios.

Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). = Cava Baja, 33. = Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Martínez Campos, 1. = Libertad, 26 (teléfono 4.368). = Pilar, 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (martes)..... A las doce.--Cocido con sopa ..... **0,50 pesetas.**
A las seis.--Pierna de cordero á la bretona.... **0,50** »

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
27 profesores de Medicina.	**Norte.**—Abascal, 12, hotel.	Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
3 ídem de Cirugía.	**Sur.**—Cava Baja, 1, principal.	General Martínez Campos, 1.
3 ídem de Tocología y Matriz.	**Central.**—Luna, 10, principal.	Ancha de San Bernardo, 15.
2 ídem de Partos.	**Atocha.**—Atocha, 94.	Calle del Pacífico, 7.
12 profesoras en Partos.	**Este.**—Alcántara, 16, hotel.	Hermosilla, 3.
4 practicantes de Cirugía.	**Tetuán.**—Prim, 34, hotel.	O'Donnell, 21 (Tetuán).
	Puente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6.	

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

ENTIERROS..... Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos.

Caíd.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (ídem).
— Juan Soldado (ídem).
— El pobre Pepín (ídem).
— Los emigrantes (ídem).
— El hijo del minero (ídem).
— El ciegueclto (ídem).
— Vía en Dios... (ídem).
— Caridad (ídem).
— El repatriado (ídem).
— Pequeñas vedades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Dembou.—El Primero de Mayo á través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!

A 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción de Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados. (Dos monólogos irreverentes.)
La guerra y la patria.

A 15 céntimos.

Pascual.—El Colectivismo.
Bonanni.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
— La máquina á favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Buylla.—Saint-Simón.
Besteiro.—Luis Blanc.
Dios.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Quevalló.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Amicis.—Cuentos.
La propiedad.
J. Recasens.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos:

Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.
Lafargue.—El materialismo económico.
Fr. Dahn.—La revolución rusa.

A 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander.
Fracisco.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles.

A 30 céntimos:

Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.
F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos:

P. Lassalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos.

Aguilar.—Breves estudios biográficos.
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).
M. de Francisco.—Manual de prácticas societarias.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos (encuadernados).
F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco.
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (ídem).
La Communo (ídem).
Canto del Primero de Mayo (ídem).
I. Armengol y Sebastiá.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).
R. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).

A 75 céntimos.

F. Domenech.—¡Nuevo Mundo! (tragicomedia).

A una peseta.

Pardo Montenegro.—De mi campo.
Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novela).
Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
— La leona (drama en un acto y dos cuadros).
— Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
— El día de mañana (comedia en un acto).
— El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
A. Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
F. Cordón Ordás.—Amor familiar (novela).
César R. González.—Luminaria (comedia en un acto y en prosa).

A 1,50 pesetas.

Mora.—Historia del Socialismo español.
Marx.—Revolución y contrarrevolución.
Meliá.—Alma rebelde.
E. Torralva Beci.—Verdad en la farsa (un tomo que contiene: «Astrea», drama en tres actos; «Salvaje», comedia en tres actos, y «Justicia», drama en un acto).
Francisco Domenech.—Teatro al rojo (un tomo que contiene «La vencedora», drama en dos actos y tres cuadros; «Roger Bacón», drama en un acto y tres cuadros, y «La doctora», comedia en un acto).

A 2 pesetas.

Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).

A 3 pesetas.

A. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (pesetas 3,75 para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincias).

GRABADOS

A 5 céntimos.

¡El Socialismo avanza!—Artística lámina en colores representando á la República Social marchando hacia el porvenir á pesar de las trabas que opone la reacción internacional.

A 50 céntimos:

Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Simón y Owen. A 80 céntimos.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vanderveide y Víctor Adler.

Advertencias.

1.ª A los que pidan de diez ejemplares en adelante de cada obra, excepto de «Colección de diez cuentos» (en cartone), «De mi campo» y «El proceso Ferrer», se les hará el descuento del 20 por 100.

2.ª Cuando se pidan ejemplares de las obras «De mi campo» y «El proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos para certificado.

3.ª No se servirá ningún pedido que no haya sido pagado antes, ni más obras que las anunciadas en este catálogo.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.

BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS Y EN EL DEPÓSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

M. ROCA

FOTÓGRAFO

Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchís, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, A. Díaz, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades

Se ha puesto á la venta este folleto de actualidad

COLECCION DE PENSAMIENTOS DE HOMBRES EMINENTES, ESTADISTICAS Y CONSIDERACIONES ACERCA DE LAS GUERRAS Y SUS TRÁGICAS CONSECUENCIAS

Segunda edición, muy ampliada

32 páginas — 10 céntimos.

PÍDASE A LA ADMINISTRACIÓN DE «EL SOCIALISTA»

Trabajadores Socialistas

Pedid en quioscos, estancos y demás puntos de venta EL NUEVO PAPEL DE FUMAR

:: 1.º DE MAYO ::

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras (Alicante). Caja de 100 libritos, engomados (forma estuche), 3 pesetas. Cajas de 144 ídem (gruesa), fuerte, engomado ó sin engomar, 4. Descuentos á las agrupaciones y sociedades obreras. Condiciones especiales, según la importancia de los pedidos. Representante: A. REYES MORENO, Carretas, 47 y Abada, 5. Madrid.

PROGRAMA OBRERO

POR

FERNANDO LASSALLE

TRADUCIDO POR JUAN A. MELIÁ Y CON UNA NOTA BIOGRÁFICA DE E. TORRALVA BECI. CONSTITUYE UN ELEGANTE FOLLETO DE 64 PÁGINAS. PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE

EL SOCIALISTA

PRECIO: 40 CÉNTIMOS

MODISTAS

PARA SELLADO DE CINTURILLAS Y FORROS DE SOMBREROS

8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10

CEBALLOS

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza la buena calidad de los productos :-: Se sirve á domicilio.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

Trabajadores: leed y propagad EL SOCIALISTA

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa

Garibaldi, 8.—Casa del Pueblo.

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Los sábados se pone á la venta en toda España la nueva revista semanal ilustrada

"Acción Socialista,,

cuyo precio es de **15 céntimos.**

Publica una artística cubierta, 16 páginas de texto y profusión de grabados.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

Folletón de EL SOCIALISTA (12)

LA GUERRA

POR

SVEVOLOD GARCHINE

cuando éste entraba borracho... Después el colegio, donde tanto trabajo le costaba aprender; los camaradas que le perseguían continuamente con sus burlas y que no sabía por qué le habían dado el apodo de «arenque», lo cual le ofendía mucho. Luego su examen de gramática rusa, la escena penosa y humillante del día en que despedido del colegio volvió á casa llorando.

Recordaba bien los detalles: su padre estaba ebrio y acostado en el diván de tela encerada; su madre andaba ocupada por la cocina, alrededor del fuego, preparando la comida. En cuanto vió á su hijo con los libros y lloriqueando, comprendió lo que le sucedía y lo colmó de injurias; luego, despertando al padre, le contó el caso, y el padre le pegó.

Alejandro tenía entonces quince años. Dos después entraba como voluntario en el ejército, y á los veinte años era ya subteniente de infantería.

—Entonces, menos mal, pensaba arropado en las sábanas... aquella noche... el club... el baile...

Alejandro Mickhailovitch se representaba en el salón del Círculo militar resplandeciente de luces y caliente de música; las jóvenes sentadas en el «parterre», á lo largo de las tapicerías, esperando que un joven oficial viniese á invitarlas para dar unas vueltas al vals. Se veía él mismo, chocando los talones uno con otro («es lástima que no tuviese espuelas»), inclinándose graciosamente ante la hermosa hija del mayor y ofreciéndola con galantería el brazo: «Permitid», y á la joven poniéndole la mano en el hombro..., lanzándose al vals, lanzándose, lanzándose...

—¡Ah! Sí... yo soy algo más que un «arenque»...

«¡Oh! ¡Qué idiotas eran aquellos!... ¿Por qué había de ser yo un «arenque»?... Y los que no son «arenques», ¿qué hacen?... Cursan primer año en la Universidad, se mueren de hambre, mientras que yo...

»Pero..., ¡qué ansia tienen por ir á la Universidad! Comprendo que un juez de instrucción ó un médico ganan más que yo; pero..., ¡cuánto tiempo para llegar, cuánto tramposo viviendo á costa suya!

»Nosotros, con entrar en la Academia tenemos bastante... á Dios gracias... porque lo demás es cosa de poco... Y si servimos bien podemos llegar á generales... ¡Oh, entonces!... ¡Cómo les haré yo ver!...»

Alejandro Mikhailovitch no sabía á punto fijo lo que les haría ver; pero el recuerdo de los que no eran «arenques» acudía á su memoria.

—¡Nikita!—gritó—. ¿Hay té en casa?

—Nada, vuestra nobleza, se acabó.

—Vete á comprar medio cuarterón.

Sacó de debajo de su almohada una bolsa nueva y dió el dinero á Nikita, que fué á buscar el té.

Alejandro Mikhailovitch continuó sus reflexiones, y antes de que Nikita hubiese vuelto con el té ya había tenido tiempo de dormirse de nuevo.

—Vuestra nobleza, vuestra nobleza—murmuró Nikita.

—¿Qué?... ¿Lo has traído?... Está bien, voy á levantarme; ven á vestirme.

Alejandro Mikhailovitch, en la Academia y en casa, siempre se había vestido solo; pero como tenía un asistente, había olvidado en quince días cómo se ponía y se quitaba el traje.

Nikita le puso los calcetines y las botas, le sacó los pantalones y le echó sobre la espalda el ropón de verano que le servía de bata. Después Alejandro Mikhailovitch se puso á tomar el té sin lavarse siquiera.

Trajéronle luego la orden del día del regimiento, impresa en litografía, y por la cual Stebelkov supo con agrado que no le tocaba hasta muchos días después hacer el servicio.

—¿Y qué es esta innovación?—pensaba al leer:

«Con el fin de mantener á la altura conveniente el nivel de conocimientos de los señores oficiales, invito al capitán Yermoline y al teniente Petrov á comenzar, desde la semana próxima, el primero un curso de táctica; el segundo, uno de fortificación. Las horas de clase, que serán en la sala de reunión de los oficiales, se anunciarán por orden especial.»

—¡Una innovación!... Ir á aprender la táctica y la fortificación. ¡Como si no nos hubiesen fastidiado ya bastante con eso en la Academia!... No aprenderemos nada nuevo ó se atendrán á los antiguos estudios...

Después de haber leído la orden del día y terminado de tomar el té, Alejandro Mikhailovitch dió orden á Nikita de que le llevase el «samovar», y se puso á liar pitillos, continuando indefinidamente sus reflexiones sobre el pasado, el presente y lo porvenir; porvenir que le hacía esperar, si no los entorchados de general, al menos los galones de oficial superior. Cuando hubo concluído de liar sus cigarillos se tumbó sobre la cama y leyó el «Niva» del año último, mirando las ilustraciones ya vistas muchas veces, y sin dejar pasar una sola línea del texto hasta el momento en que, cansado de lectura y bajo el efecto de su siesta prolongada, recostó su cabeza.

—¡Nikita!—gritó.

Nikita se despertó, tirando el capote extendido en el vestíbulo, y que le servía de lecho, y corrió adonde estaba su amo.

—Mira qué hora es... O si no, dame el reloj.

Nikita cogió con precaución sobre la mesa el reloj de plata con cadena de «doublé», y, después de haberlo dado al militar, volvió al vestíbulo y se embozó en su manto...

—La una y media... Ya debe ser tiempo de ir á almorzar—pensó Stebelkov, dando cuerda á su reloj con una llavecita de cobre que acababa de comprar, y en cuya punta había una de esas fotografías que se miran á través de cristales de aumento.

Alejandro Mikhailovitch miró la fotografía, guiñando el ojo izquierdo, y sonrió:

«¡Qué cosas tan bonitas se hacen hoy! ¿Cómo pueden arreglarse para hacer esto tan pequeño?—pensó... Pero tengo que irme.»

—¡Nikita!

Nikita apareció.

—Tráeme con qué lavarme.

Nikita llevó al cuarto un taburete de madera blanca con un cubo y una jofaina.

Alejandro Mikhailovitch comenzó á lavarse. Pero en cuanto metió las manos en el agua helada exclamó:

—¡Cuántas veces te he dicho, animal, que dejes el agua en la habitación por la noche! Cualquiera se hiela la cara con esto. ¡Imbécil!

Nikita nada dijo, porque tenía perfecta conciencia de su inutilidad, y con el mayor celo vertió el agua en las manos de su amo.

—¿Has cepillado mi uniforme?